

EL ISLEÑO

Redacción y Administración
San José, 63

Número suelto, 5 céntimos.
Atrasado, 15 céntimos.

Periódico liberal democrático, defensor de los intereses generales de Menorca

La reapertura de las Cortes y el programa parlamentario del Gobierno liberal

Por ser asunto de suma importancia para cuantos militamos en el partido liberal dinástico, creemos de oportunidad en estas circunstancias reproducir a grandes rasgos el programa parlamentario del Gobierno, acordado en Consejo de Ministros, al que habrán de amoldarse las Cortes del Reino.

Liberales de buena fe y con la vista fija siempre en los ideales que encarna el partido, haciendo caso omiso de personalismos egoístas que todo lo prostituyen y malogran, tenemos singular empeño en dar publicidad al programa en cuestión, a fin de que sea conocido en todas las poblaciones de Menorca, a donde pocas veces llegan con verdadera exactitud los proyectos democráticos del Gobierno liberal, deformados generalmente por la pasión política de los que desde la Península facilitan la información telegráfica a la prensa de esta isla, ya republicana, ya conservadora.

He aquí los extremos más importantes que sobre este punto abarca la declaración ministerial:

Se consagrará preferentemente a la labor económica contenida en el proyecto de presupuestos para 1914, en las leyes complementarias, ya presentadas y comenzadas a discutir por el Parlamento y en las que el Ministro de Hacienda leerá en la primera sesión, vigorizando los recursos del Tesoro dentro de un criterio de difusión del impuesto que corresponde a la significación del partido liberal.

Con tales medios podrá atenderse a las necesidades de la defensa nacional con la reorganización del Ejército y construcción de la segunda escuadra; a la intensificación de la riqueza mediante el desarrollo de la política hidráulica, de la repoblación forestal, de la multiplicación de los caminos vecinales; y al progreso de la cultura popular y técnica en

todos sus órdenes, utilizando los aumentos con que para dicho fin ha dotado el Gobierno al presupuesto de Instrucción pública.

Se recabará el asentimiento de las Cortes para la aprobación de los proyectos de política social que consagrarán jurídicamente las soluciones obtenidas en las últimas huelgas, facilitarán la regulación del contrato del trabajo y establecerán la jornada mercantil. También se presentará el proyecto de nueva división electoral anunciada y requerida ha tiempo en la vigente ley.

En el orden político el Gobierno manriene los compromisos del partido democrático adquiridos por su inolvidable ex Jefe señor Canalejas.

Aspira a la aprobación rápida del proyecto de ley regulando el derecho de asociación, a la del que contiene la fórmula liberal para el matrimonio civil, en armonía con la iniciativa del Conde de Romanones cuando fué Ministro de Gracia y Justicia, y a la implantación de disposiciones que, sin agravio para los sentimientos católicos, organicen los cementerios en condiciones que permitan reposar juntos, como juntos vivieron, a personas de diferentes creencias religiosas, conforme se practica hoy en todos los países cultos.

Y por último el Gobierno mantendrá íntegra la obra sometida al Congreso de diputados, en la que atribuye especial eficacia para la patriótica convivencia de todas las regiones españolas, referente a la creación de las mancomunidades provinciales, y la derogación de la Ley de Jurisdicciones.

Sin perjuicio de responder en el Parlamento de todos sus actos, el Gobierno liberal busca también en las urnas electorales la ratificación de la confianza del pueblo, expresada por medio del sufragio.

Sirvan estos ligeros apuntes para contestar a los que por sistema atacan a los liberales acusándonos de no tener ideales, ni

programa. Basta pues que lo tengan los gobernantes del partido para que también lo tengamos los que a él estamos adheridos por convicción.

¡Alerta, pueblo!

Ya están ahí los conservadores. Acechaban la ocasión y se le han echado encima como fieras hambrientas, ansiosas de desgarrar y volver a ser lo que fueron hasta que se les barrió: los enemigos declarados del pueblo, al que siguen mirando por encima del hombro, a pesar de sus ruidosos fracasos.

Son ellos, los incapacitados cuyo espíritu rebosa de ambición para dominar a su antojo y ejercer de feudales dueños de vidas y haciendas.

No les ha bastado, no, el hecho irrefutable de que la opinión les detesta; no han querido ver aún los odios de que están rodeados; y quieren todavía reivindicar sus fueros de ensañamiento y persecución de un modo que produce repugnancia.

Ya están ahí, pueblo. Son ellos... Los eternos detractores de la libertad; los incorregibles partidarios del Santo Oficio; los funestos *caballeros de la reacción* afectos a un partido histórico que un tiempo llevó a España cabe el descrédito ante el mundo civilizado.

¡Alerta, pueblo! Rechaza con energía sus intenciones, si no quieres que reaparezcan aquellos tristes días en que no era compatible la democracia junto a las gradas del trono.

DROPER.

El segundo de la serie

Vana jactancia

Permitánnos los pacientes lectores, hagamos por vía de exordio algunas observaciones que estimamos pertinentes antes de entrar de lleno en el asunto que nos proponemos desarrollar, y tienen ínti-

ma relación con nuestra actitud en la desigual polémica que venimos sosteniendo con los periódicos "La Voz de Menorca" y "El Porvenir del Obrero", ambos de ideas muy divergentes a pesar de ser hermanos gemelos.

Casi a diario nos endosa "La Voz" sendos artículos de asuntos municipales con los cuales pretende sin duda sincerar la conducta de sus amigos los concejales de la mayoría, autores del aumento de impuestos y arbitrios.

Reflejáse en ellos la obra del que a fuerza de años ha adquirido la consiguiente práctica y experiencia en la confección de los presupuestos municipales, y conocimiento suficiente de los preceptos y reglas a que ha de ajustarse la redacción de los mismos, amén de todos los resortes que mueven la complicada máquina burocrática en materia de contabilidad municipal, y a tal extremo llega la jactancia e indisculpable petulancia del *eminente pendolista*, que fingiendo de Dómine, danos lecciones a granel y nos reta a que presentemos otros presupuestos más económicos frente a los por él confeccionados, estudiados y publicados con sus respectivos comentarios, en su mayor parte reñidos con la razón y la equidad.

No deja de ser una habilidad, querernos traer a un terreno donde la ventaja está toda de su parte; pues a nadie se puede ocultar que nosotros carecemos de los datos necesarios para ello y aun dado el caso de que nos fueran facilitados, tropezaríamos continuamente con invencibles obstáculos en los detalles, que sólo conocen a fondo los encargados de formular anualmente los consabidos presupuestos y llevan al día la historia de sus incidencias; por lo demás, créanos el articulista *insigne*, el incansable apologista de la actual administración edilicia, es empresa laboriosa el hacerlos, pero fácil para cualquiera que posea alguna práctica y medianos rudimentos de contabilidad y legislación aplicada

a los municipios, contando además con una constancia y paciencia a toda prueba, que sólo puede exigirse a los funcionarios que, por razón de sus cargos, perciben a cambio la correspondiente retribución pecuniaria.

No es un geroglífico indescifrable; no es una obra de romanos, formular unos presupuestos, que haga precisa la intervención de eminentes hacendistas y juriscónsultos.

No solo nosotros, nadie que pretenda investigar defectos censurables, podrá penetrar con acierto en el arcano misterioso en que se ocultan las verdades inalterables bajo el denso velo de los engaños convencionales.

Sentado este precedente, entremos en materia:

Divide el disertante en tres grupos las obligaciones que pesan sobre el Municipio: las contraídas por Ayuntamientos anteriores, las impuestas por el Estado que son obligatorias y las de carácter voluntario; pasando como sobre ascuas por las dos primeras, diremos algo sobre las últimas.

Pónense de manifiesto como comprendidas en las obligaciones de carácter voluntario, las mejoras llevadas a cabo por el Ayuntamiento en el piso y aceras de las calles.

Es innegable que éstas ofrecen al transeunte relativa comodidad, pero no es exacto que el Municipio actual haya tenido que dedicar grandes sumas a este servicio, porque todos los vecinos de la ciudad saben que cuando más impulso se dió a la construcción de aceras fué en los años 1890 a 94, y nos aseguran que sólo quedaron sin aceras las calles de Santa Catalina, Santa Rosa, Santa Cecilia, San Elías, San Guillermo, Cuesta Deyá y Plaza de la Pescadería; la construcción de aceras es a cargo y costo de los propietarios, los cuatro palmos y medio del frente de sus casas y sólo el gasto del muro del Ayuntamiento; razón por la cual el gasto hecho por éste no es de importancia tal que influya poderosamente en la desnivelación de los presupuestos.

Para dar mayor fuerza a su argumentación en pro de los arbitrios, arguye el articulista que siendo éste un beneficio del que todos disfrutamos en comunidad, en colectividad hemos de pagarlo también; cierto es, pero cada cual con arreglo a sus fuerzas económicas, pues todos no poseen igual suma de recursos.

Y añade aludiendo a la actuación de la mayoría, que "el Ayuntamiento ha de ir a compás de la "marcha progresiva del pueblo, o "impulsarla, introduciendo las "mejoras que el pueblo reclame y "las que se consideren necesarias; "toda reforma que se realice, significa un paso más hacia el bien- "estar y progreso de la colecti- "vidad."

Buen modo tienen de interesarse por el bienestar del pueblo, aumentando impuestos y arbitrios; lo que el pueblo reclama es el abaratamiento de las subsistencias, que le proporcionen una regular alimentación, base de la salud; sin ella, ¿de qué le sirven las reformas de ornato y urbanización?

(Continuará).

El país de las Hadas

Verdaderamente vivimos en un país en el que todo lo importante se supedita a los mayores efectos de relumbrón, a los mayores deseos de hacer grandes cosas y cosas grandes, al afán intrépido de apuntar en mil papeles ideas y agudezas maravillosas tras la locuaz palabrería de los espíritus innovadores que nos rodean y que muévense para darnos a comprender que jamás pegan un ojo sobre la gloria inmarcesible de su pública gestión.

Como quien caza alondras con espejuelo, así se adueñan esos espíritus de las voluntades populares, de esas humildes masas que tranquilas asisten al espectáculo de unos proyectos ofrecidos desde el poder municipal con una aparatosidad asombrosa.

Porque hay que ver de nuestra gran ciudad lo mucho y bueno que brilla en el azul diáfano de su bondad heroica, al mágico batir de alas del ensoñador Destino...

Vivir en una población así es delicioso. Suponer que es una lata será propio de corazones duros, frívolos, incapaces de sentir el infalible cálculo de que Mahón siga la ruta de sus libres aspiraciones por parecerse a las modernas urbes y presentarse completamente nueva, regenerada a los ojos del mundo de la verdad.

¿Que hablamos mucho y hacemos poco? No importa. Fijarse en nimiedades de tal jaez, es perder el tiempo lastimosamente. Antes mejor conviene recordar que *siempre vive con llaneza quien hecho a llaneza está*, y tener por consiguiente en cuenta que nosotros — modestísimos ciudadanos, ejemplos vivos de cordura y sensatez, indisciplinados para protestar con entereza si alguna vez se nos atropella — no podemos aspirar a galardones que no cuadrarían a nuestro especial modo de ser.

Hacerse ilusiones ¿para qué?... Si en el archivo de nuestro historial político fuéramos a rebuscar las que yacen olvidadas entre el polvo de la risa y la polilla del sarcasmo, se vería que bastante hemos progresado en la *altruista devoción* de dedicar sufragios al encumbramiento personal indefinido.

Como creyentes somos impecables, sumisos a la bella teoría del Maná, entregados en cuerpo y alma a la embrollada *religión de las hipótesis*. En cada altar una, con nombres distintos y un solo *fin pastelero*.

Y es que de puros satisfechos ni siquiera ambicionamos.

Otros, en cambio, sí; sienten ansias de grandezas y se elevan por las ramas del buen pueblo convencidos de que a pie firme no podrían llegar nunca.

Nuestros conspicuos *hombres públicos* saben triunfar sin ningún esfuerzo, y constituyen una corporación municipal que a simple vista parece un aparato de adorno y en realidad es el organismo que más colea y se distingue. Difícilillo fuera aplicarle al ambiente de por acá aquella copla que dice:

En la casa de naide
no llame naide
porque no sabe naide
como está naide.

Afortunadamente si sabemos todos o casi todos como está la casa — y no es lisonja — y cómo se mueve y por qué se mueve, aunque se pretenda alguna vez escamotearnos *el secreto* de que se valen *nuestros amos* para hacer girar el soporte enmarañado del *tío vivo* municipal.

SATIRICÓN.

Sección literaria

Crepúsculo

A mi amigo M. C.

El veloz vapor lanza al espacio las estridentes notas de su sirena, cual resuello de monstruoso pecho rasga el aire, difundiendo por los ámbitos los ecos de su despedida.

El trepidar de cadenas, el chirriar de hierros, los mil diversos ruidos de la maniobra, van acabándose, perdiéndose, apagándose en el silencio de la noche cuajada de miríadas de estrellas de rutilante brillo, y sólo óyese intermitente y pausado el alentar de la férrea máquina, pronta a impulsar con su esfuerzo, obediente a la sabia mano que la dirige, al monstruo marino en cuyas entrañas, repletas de luz, anidan eventualmente humanos seres que llevará allá lejos, a otras playas, a otros países, a donde les impulsa su suerte, a donde les encaminan las vicisitudes, unas veces amargas, otras veces rientes de la vida.

Los hombres encargados de convayar la nave, aletan acá y acullá dedicados a los diversos menesteres. Unos quitan la pesada plancha que unió la nave, accidentalmente, a tierra, otros preparan los gruesísimos calabrotos con que la amarraron, para impedir una posible desgraciada eventualidad; los de acá, hacen funcionar el mecanismo, que, con su esfuerzo, removerá y subirá la ancla inmensa; los de allá, recogen los gallardetes, arrian el glorioso pabellón, apagan los reflectores, cierran las bandas.

Todo es trajín, todo es trabajo, y solamente, entremezclados con el ruido del trabajo, surcan el aire los adioses de los que se marchan, y los que se quedan, interrumpidos e intervalos por los agudos silbados del piloto, que, desde el elevado puente, da las oportunas y necesarias órdenes a la gente de a bordo.

Trepida la máquina; suena de nuevo la bronca sirena; iniciase un ligero balanceo; cabecea la nave; y poco a poco, como si sintiera alejarse de aquella costa, como si le ligaran a aquella tierra vínculos de cariño y amor, emprende su marcha el bajel, lenta al principio, rauda después...

Agítanse los blancos cendales; los adioses se prodigan desde a bordo y desde tierra; asoman lágrimas a los humanos ojos; las manos se mueven al compás de tierna despedida, y empiézase a difumarse las figuras, que se hacen vaporosas, vagas, intangibles, etéreas...

Allá quedan amores, cariños, pasiones, idilios, amistades...

En la nave parten otros...

Las almas suspiran, los rostros se bañan en llanto, palpitan con tristeza los corazones... ¡y la nave se aleja! ¡se aleja!, marcha a su destino llevándose esperanzas, anhelos, deseos, ilusiones... ¡Vidas enteras!...

¡Allá va la nave!...

¿Quién sabe do va?...

ISIDORO ORGÁZ.

No somos todos iguales

El órgano en la prensa de los reaccionarios, mal denominado "El Bien Público", se ha insolentado con nosotros por la catilinaria que le dedicamos en el número del pasado domingo, y en el paroxismo de su habitual soberbia e irascibilidad nos lanza una porción de improperios y procacidades, dignas tan solo de los que han perdido algo muy estimable, que una vez perdido jamás se recobra.

El ILUSTRADO bachiller en filosofía barata nos suelta una coz, llamándonos *analfabetos del morrión liberal*, como un insulto, de lo que deducimos que para él es más honrosa la roja boina del carlismo y sus héroes más glorificados, el cura Santa Cruz, el de Alcabón, y el ferroz Jergon, autor de las innumera-

bles víctimas inmoladas en la sima de Egusquiza.

Plácenos que se haya descubierto, pues le creíamos conservador, que es otra cosa, más no está demás advertirle que gracias a los del *morrón liberal* que vertieron su sangre en defensa de las libertades públicas, han podido los conservadores llegar a gobernantes.

Con un descaro sin precedentes nos cuelga el injusto calificativo de *Maestros en el arte del insulto y la calumnia*, título que tiene refrendado por la pública opinión, desde las repugnantes campañas que sostuvo con «La Voz», cuyo testimonio está patente en las colecciones de ambos diarios de aquella época, que da vergüenza leerlas; y por eso cree el ladrón que todos son de su condición.

¿Qué le importa al Doctor en chismorrerías, lo que sucede en la casa ajena?

Cúidese de limpiar la suya que buena falta le hace.

¿Qué puede interesarle que los liberales vayan o dejen de ir a las elecciones y si son pocos o muchos los que forman el Comité?

¿No tienen por segura la derrota de éstos?, pues callen y manos a la obra.

Lo contrario es exponerse a que le den como a gato goloso, con las tenazas en las narices.

Calumnia es y enorme acusarnos de *Maestros en el arte del insulto y la calumnia*; y esto lo justificamos con la colección de EL ISLEÑO en el que puede verse que hemos empleado siempre un lenguaje comedido y culto a pesar de los rudos ataques que le han dirigido generalmente agresivos, y hemos sufrido con nuestra acostumbrada calma y estoicismo sin alterarnos lo más mínimo. Conste que esa es nuestra especialidad, y si como parece, los órganos de la vergonzosa coalición electoral se han dado la mano para atacarnos, sea en buen hora, pero sepan también que nosotros estimando mucho más alta y más noble la misión del periodismo, no hemos de descender a ese terreno tan indigno y optaremos, por no contestarles, relegándoles al más solemne desdén.

No hemos de servir de muñecos para hacer las delicias al coro de enterradores.

CANTO CLARO.

El Centenario del Cementerio católico

Cien años van en breve a cumplirse desde que la Iglesia bendijo aquel sagrado lugar destinado para honrosa y cristiana sepultura de cuantos en esta ciudad fallecieron.

La idea de celebrar este primer centenario fué aplaudida desde luego por la prensa, llamando sobre ella la atención del pueblo mahonés todos los periódicos y ofreciéndome al mismo tiempo sus columnas para darle calor y llevarla adelante, atención que agradezco y estimo como es debido.

El excelentísimo Ayuntamiento, una vez más deferente con el que suscribe, ha simpatizado ya con el proyecto, encargando a la comisión de Gobernación que estudie el asunto y acordando, según el dictamen de ésta, cooperar con sus esfuerzos para que se lleve a feliz término.

Falta, pues, únicamente que el pueblo mahonés siempre noble y amante de su tierra, secunde mi propósito, para que en su día sea un hecho la celebración de dicho centenario.

Honar debidamente la memoria de los que nos precedieron en el camino de la vida, dedicar un recuerdo a los que fueron, de quienes hemos recibido lo que tenemos; es propio y peculiar de los pueblos cristianos y cultos. Con ellos nos unen lazos de amistad y parentesco, que son como corrientes morales en que se fraguan los eslabones de esa gran cadena de la humanidad.

A los héroes se les levantan monumentos, para que sus grandes acciones sean la norma de las nuestras; a los sabios se les erigen estatuas, que publiquen por doquier sus intelectuales triunfos, y las aulas con orgullo los veneran y enaltecen; a los que gloriosamente supieron morir por la Patria, ésta los cubre con su bandera, y les dedica fiestas de júbilo, para que sus nombres se perpetúen en la historia. ¿Y nosotros, acaso, podremos olvidar a aquellos a quienes un día llamábamos con los dulces nombres de *padre* o *madre*, de los que recibimos cuidados, sacrificios y consuelos? ¿Nosotros, acaso, podremos seguir el viaje de la vida sin pararnos siquiera sea por unos momentos para dar una mirada a aquel sagrado lugar, do descansan los frios restos de nuestros queridos hermanos, sinceros amigos y valiosos protectores?

No; esto no se aviene con los sentimientos humanitarios de esta culta ciudad. En los pechos de mis conciudadanos, anidan las más bellas virtudes religiosas y cívicas, como nos lo atestigua la historia.

Si es muy noble y dice mucho en favor de este pueblo, el que, en todos los días del año no faltan quienes visiten el Cementerio para elevar al cielo una plegaria, para bañar el sepulcro de los suyos con una lágrima, para depositar una flor sobre la tumba de la que fué su madre idolatrada, o de aquel ser con quien compartíamos las penas y alegrías de la vida, ¿cuánto más loable será el que en un día citado, allí acudamos todos, para llevar a cabo el más grande acto de caridad cristiana, a favor de amigos extraños y desconocidos?

Estudiemos, pues, todos los medios más convenientes, y nadie deje de prestar su concurso para celebrar este centenario, con la pompa y solemnidad que tan memorable suceso requiere.

NARCISO PANEDAS, Pbro.

Para «La Voz de Menorca»

Cansados estamos de aguantar sus diatribas e inconveniencias; hartos estamos de leer uno y otro día que somos unos ignorantes, que no decimos más que vaciedades y otras muchas sandeces por estilo, con el avieso propósito de obligarnos a caer en el descrédito, devolviéndole injuria por injuria, ofensa por ofensa, y resucitar aquellos tiempos en que dos periódicos titu-

lados serios de esta localidad se arrojaban con saña puñados de cieno, fungiendo de castañeras picadas, que hacían enrojecer de vergüenza a los lectores.

Jamás lo conseguirá por muchos esfuerzos que haga, perderá el tiempo si tal deseo abriga, y no logrará detener nuestro paso en la labor emprendida, que consideramos beneficiosa para el pueblo del que formamos parte, y así continuaremos impertérritos el camino emprendido sin preocuparnos poco ni mucho las agresivas palabras de «La Voz» con todo su vocabulario de procacidades.

Persnadidos de que discutir con el diario radical es perder sin utilidad el tiempo que necesitamos para otros asuntos más importantes, nos limitamos a repetir una y mil veces del modo más rotundo, que el impuesto por desinfección de casas desalquiladas es completamente ilegal, aunque pasando por cima de lo dispuesto en la Instrucción general de Sanidad y en la tarifa aprobada por Real Decreto de 24 de febrero de 1903, sea aprobado por liberales, conservadores, republicanos y toda la corte celestial.

Asimismo sostenemos que somos partidarios de la supresión del impuesto de consumos, pero para todos por igual, sin preferencias; más al ser forozso pagarle que todos paguemos lo que en justicia nos corresponda, sin bulas de ninguna clase.

Eso dijimos en el último número, y ahora mantenemos en toda su integridad.

Respecto al deseo que demuestra de que hagamos cargos concretos, a cuyo fin no hace más que tirarnos de la lengua, nada adelantará por mucho que grite, porque nosotros, dueños absolutos de todos nuestros actos y de nuestra omni moda voluntad, lo haremos cuando y como nos venga en gana.

EL ISLEÑO, sépase, no tiene amos ni señores que le sometan, porque no percibe subvenciones de nadie, y por este motivo no tiene obligación alguna contraída, más que con los ideales que representa el partido liberal democrático monárquico.

Es cuanto se nos ocurre decirle dentro del laconismo que nos impone el exceso de original.

CANTO-CLARO.

Vida mística

(Soneto)

Madrugar cuando apenas haya luz, ir a misa, rezar con devoción, tomar de chocolate un buen tazón, repasar «El Bien Público» y «La Cruz». Visitar a la beata C o B comer muy fuerte al toque de oración con abundante vino mahonés. Dormir la siesta, luego pasear, después a otras visitas acudir en donde golosinas suelen dar. A las ocho a cenar, luego a dormir. ¡En Menorca, lector, suelen llamar penitencia a este modo de vivir!

XANOKI.

Resumen de la semana menorquina

El diario careanda de la cuesta de la Abundancia anda de cabeza, soñando con los *analfabetos del morrión liberal*, y según parece no le salen bien los preparativos electorales, pues en su edición del viernes comete dos *mentalicidios* garrafales.

En la venta de los barcos viejos de la Armada inglesa dice que uno fué vendido en 42,300 libras y otro en 40,000; y después afirma que estos dos buques costaron 990 libras, ni una perilla más.

¡Excelente negocio para la Marina británica!

Al tratar de la función que se ha de verificar a beneficio de los muertos y heridos en la campaña de Africa, dice que las localidades serán expandidas por el Ayudante del General don José Samaniego.

¿Quién será este nuevo General?
¿Si será excelente la mentalidad del dislocado diario?

Con motivo del fallecimiento de don Juan Pons Vicens, ocurrido en Alayor, la Sociedad «El Porvenir de la Vejez», a que el finado pertenecía, ha satisfecho a sus herederos la respetable suma de 500 pesetas, aparte de las dietas y otros socorros que percibió durante la enfermedad que le llevó al sepulcro.

Rasgos como el apuntado no necesitan alabanzas, así pues aconsejamos a la clase obrera, que es la más necesitada, se asocie y se ponga al amparo de esta clase de Sociedades, que les auxilia hasta la hora de abandonar esta amarga vida y después tiende prodigamente su caritativa mano a sus familias.

Han sido nombrados Juez Municipal y suplente del partido de Alayor nuestros distinguidos amigos don Lorenzo Pons Pons y don Jaime Pons Serra respectivamente, a quienes con este motivo felicitamos sinceramente.

Copiamos de «La Voz de Menorca» del 22:

«Dice un periódico de Madrid: «Es el del pleito liberal, no el tema del día, sino que será el de muchos días.»

Ayer, acerca de él, se hicieron mil comentarios sobre los que recogemos anteriormente.

Se observa que las conversaciones van tomando color y viveza el diálogo. Hay tela cortada para rato...

Cuando en Madrid la familia liberal da estos vergonzosos espectáculos, los liberales mahoneses briosos y resueltos se preparan a la conquista del consistorio y a «redimir» la ciudad.

Esto es hacer política y dar buen ejemplo.

La mejor contestación que puede dársele es la que sigue, copiada también de los periódicos de la Villa y Corte:

«*Concejales republicanos procesados.* — Valencia. — Se ha dictado auto de procesamiento contra dos concejales republicanos de este Ayuntamiento.

«*Armonías republicanas.* — Anoche en el Centro Republicano de la calle de Chamberí hubo una reunión para la designación de los candidatos que han de luchar en las próximas elecciones para concejales.

El escándalo que se produjo fué tan enorme, que la policía se vió obligada a intervenir, efectuando varias detenciones.»

Las discordias en la familia republicana son tan antiguas y habituales que datan de tiempo inmemorial y se juzgan como cosa corriente e imposible de evitar; de aquí nacen las divisiones en Lerrouxistas, Sornanistas, Melquiadistas, etc., etc.

Por este motivo decimos a «La Voz»: «no tires piedras al tejado ajeno, porque el tuyo es de vidrio.»

La redención de un pueblo no está en manos de los que todo le subordinan a la política, sino en las de los que sepan hacer administración.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Boletín de suscripción

Sr. Administrador de EL ISLEÑO.

D.

vecino de calle de

nim., se suscribe por la cantidad de (1)

pesetas mensuales como suscriptor protector, para ayudar al sostenimiento del periódico.

de de 191

Firma del suscriptor,

(1) Indíquese en letras la cantidad que desea pagar, siendo la cuota mínima de cincuenta céntimos.

Córtese este boletín y remítase a la Administración, San José, 63. — Los del interior de la Isla y fuera de ella deben franquearlo con un cuarto de céntimo.

OBRA NUEVA

LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS

EN SUS RELACIONES CON LA CIVILIZACIÓN

VICTORINO IBENÍTEZ CARRERAS

De venta en Mahón, Cos de Gracia, 79, y plaza del Príncipe, 11.

LIBRERÍA

- de -

Manuel Sintes Rotger

Plaza del Príncipe, 11. MAHÓN

Obras nuevas, recibidas recientemente,
y que se hallan de venta en dicho establecimiento

	Ptas.
Argamasilla (Joaquín). — El yelmo roto (novela)	3'50
Azorín. — La voluntad	1'00
Baroja (Pío). — La casa de Aizgorri (novela)	1'00
Coulevain (Pierre). — Ave sin nido	3'00
France (Anatole). — El libro de mi amigo (novela)	3'50
Insúa (Alberto). — La hora trágica	1'00
Laguña Lliteras (Juan). — Corazón adentro (poesías)	2'50
López de Súa (Leopoldo). — De antigua raza	2'00
Montero (Carlos de). — Personajes y personillas	5'00
Pardo Bazán (Condesa de). — Cuentos trágicos	1'00
Répide (Pedro de). — Noches perdidas	1'00
Rodríguez (Germán). — Flores del campo (novela)	3'00
Trigo (Felipe). — El médico rural	3'50
Trigo (Felipe). — Los abismos	3'50
Valle Inclán (Ramón del). — El embrujado (tragedia de tierras de Salnes)	4'00
Valle Inclán (Ramón del). — Sonata de Primavera (Memorias del marqués de Bradomín)	4'00
Valle Inclán (Ramón del). — La Marquesa Rosa Linda (Farsa sentimental y grotesca)	4'00
Vila-Vargas. — La voz de las flores	2'00
Wertheimer (Manuel). — Paradojas y verdades (traducción del alemán por don Julio Brontá)	3'00

Obras nuevas, recibidas esta semana

Ferraz y Toreno (Vicente). — Margari o el 31 de agosto (novela histórica)	3'50
Munarriz (Comandante). — 1813. — (Sitio y destrucción de San Sebastián. — Novela histórica)	3'50
Ocán (Serafín). — Marinela	3'00
Sahial (Enediel). — Goecia (estudio histórico y científico de la Magia pasional y crítica) dos volúmenes	10'00
Samaniego (Juan Bautista). — Cinco docenas de cuentos	3'00
Schneider (doctor Von). — Maura y Lacierva ante el poder. (Traducido del alemán por José M.ª Arellano)	1'00

No hay que dudarlo

La mejor tinta para escribir es la *Pelikan*, de un negro inalterable, muy flúida, y no corroe las plumas.
Depósito: plaza del Príncipe, 11.

EUREKA

Tinta en polvo, de gran utilidad para las escuelas; preparación fácil y a un precio muy económico.
Se vende en la plaza del Príncipe, 11.

IMPORTANTE PARA LOS AVICULTORES

Sortijas para gallinas

La costumbre de marcar las palomas con sortijas ha trascendido a los avicultores, especialmente a los que se dedican a la cría de buenos ejemplares. Actualmente marcan sus productos con sortijas, abiertas o cerradas, según los casos, pudiendo asegurarse que no hay ejemplar de calidad sin su correspondiente sortija.

Los que deseen adquirir estas sortijas, pueden dirigirse a su representante en esta, calle de San Elías, número 12, donde podrán hacerse cargo de las muestras de varias clases que hay en existencia.

SELLOS DE CAOUTCHOUC rótulos esmaltados, sellos para lacre, numeradores, fechadores, aparatos para sellar en seco, imprentillas de caoutchouc, etc.

Se admiten encargos en la librería de Manuel Sintes Rotger, plaza del Príncipe, 11.

PRENSAS PARA COPIAR de acero dulce, muy fuertes, modelos ingleses, se venden en la plaza del Príncipe, 11.

PATRIA

Sociedad anónima de reaseguros y seguros generales

Capital subscripto: Ptas. 500,000

Capital desembolsado: Ptas. 275,000

Domicilio social

Plaza del Beato Oriol, BARCELONA

Esta Sociedad, además del Seguro contra incendios y de transportes que tiene establecidos, dedica especial atención al Seguro popular de enfermedades, a pago mensual. Pueden contratar este seguro todas las personas de ambos sexos que gocen de buena salud y que cuenten, por lo menos, diez años de edad y no hayan cumplido los 52.

Actualmente cuenta en esta ciudad con más de 1,400 asegurados.

Para más detalles dirigirse a su

Agente, D. Juan Salas Amengual, Rector, 14, Mahón